

*Controversia*  
**Ecuador hoy:  
cien miradas**

*Milagros Aguirre*



*Controversia  
Ecuador hoy: cien miradas*

**Milagros Aguirre A.**

**Flacso sede Ecuador**

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: [flacso@flacso.org.ec](mailto:flacso@flacso.org.ec)

Quito-Ecuador

**EL COMERCIO-Ediecuatorial**

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: [elcomercio@elcomercio.com](mailto:elcomercio@elcomercio.com)

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

**QUITO-ECUADOR, 2000**

# Índice

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>

• Milagros Aguirre

## I PARTE

### *El Ecuador en el espejo*

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

## II PARTE

### *De la política y las elites*

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

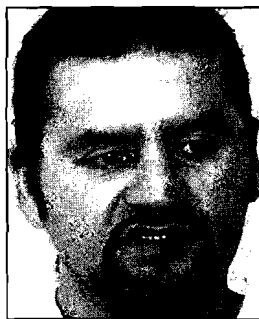
### III PARTE

#### *La mirada desde afuera*

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

**Los militares tienen discursos progresistas. Pero mantienen tradiciones de machismo y fuerza. El cambio de la cultura institucional es el proyecto.**

## Las FF.AA. tienen resagos tradicionalistas



**Freddy Rivera es coordinador del Programa de Derechos Humanos y Seguridad Democrática de Flacso. Sociólogo y catedrático.**

**Las últimas denuncias de malos tratos a los conscriptos en los entrenamientos militares se contradicen con el discurso de modernización que las FF.AA. han planteado. ¿Continúa el divorcio entre los militares y la sociedad civil?**

Creo que no hay tal divorcio en la actualidad. Hace mucho tiempo, sí. De hecho se han realizado muchos acercamientos, muchos diálogos entre civiles y militares para que la institución militar esté más cerca de la sociedad civil. Lo que sí subsiste es que, en medio de esa modernización, se mantienen ciertas tradiciones de represión en algunas de las instancias de las Fuerzas Armadas.

**Pero se ha manifestado muchas veces que el Ejército se ha modernizado, que está lejos de esas prácticas atentatorias contra los Derechos Humanos. ¿Entonces?**

Quienes más han tratado de superar estas situaciones es el personal del mando del Ejército. Las situaciones violatorias más graves vienen por parte de la Marina. Lo que sucede es que las FF.AA. no son un ente homogéneo, tienen sus propias diferencias a lo interno, tienen departamentos o programas que se vinculan mucho más a la comunidad que otros. Por ejemplo el Departamento de Apoyo al Desarrollo del Ejército Ecuatoriano es mucho más efectivo que cualquiera de las instancias de la Marina o de la Aviación. El Ejército comienza a generar una modernización muy fuerte hacia adentro, no solo por la Escuela Politécnica sino porque los cuadros comienzan a formarse afuera en la década de los 80. Mientras el Ejército se extendió hacia la comunidad, los marinos se encerraron en su mundo. Esto hace que se cree un falso espíritu de cuerpo y

una falsa concepción de la obediencia de vida. Si por un lado, en términos de opinión pública las FFAA. ocupan, después de la Iglesia, el sitio más alto de credibilidad en el país, por otro lado está ese juego de situaciones que no se hacen públicas y aparece esa falsa concepción del espíritu de cuerpo y de obediencia debida.

**¿Hay conciencia de eso al interior de las FFAA.?**

Mi percepción es que sí hay conciencia. Últimamente se ha hablado de desobediencia, es decir, un subalterno no ejecuta una orden si está reñida contra el estatuto disciplinario. Hay, en ese sentido manuales de conducta y código ético dentro de las FFAA.

**A pesar de los códigos se siguen prácticas violentas dentro del aparato represivo. ¿Por qué esas contradicciones?**

Existe contradicción entre disciplina y abuso de autoridad y violación a la integridad personal. Una falsa concepción de ser macho, por ejemplo, conduce a una serie de sobre ejercicios físicos, extenuantes, que, como en el caso de Luis Rodríguez o de otros conscriptos, han terminado en tragedia.

**Se dice que se han revisado procedimientos. ¿Por qué persisten, entonces, estos sistemas de entrenamiento?**

Porque es un problema de cultura institucional y un proceso largo de trabajar. Hay un sector de mandos que ha tenido otra formación. Y hay todavía otro que reproduce las viejas tradiciones de ser macho, valiente y soportar los castigos de los superiores. Es una espe-

cie de parodia de eso de la letra con sangre entra o la época del palo.

En algunos sectores se ha avanzado mucho en lo que son códigos de conducta reñidos con la ley. Últimamente se diseñó desde la Aldhu un nuevo pénsam para diversas instancias de las FFAA. Ellos tienen como materias adicionales áreas de Derechos Humanos en la formación de cadetes hasta la Academia de Guerra pero eso solo se ha podido generar en la medida en que los mandos nuevos son gente mejor formada, con buen nivel y con un interés de vincularse mucho más con la sociedad.

**¿Hay conciencia en estas instituciones de que el Estado es responsable de las vidas humanas?**

Hay una percepción leve y general pero no hay una conciencia interiorizada en cada uno de los miembros. Tampoco hay la suficiente transparencia a la hora de juzgar a los malos elementos de la institución militar. Eso se ventila en los tribunales de la institución, siempre a cuenta del hermetismo de estas instituciones. Por otra parte, la Constitución les da el uso legal de la fuerza, pero paralelamente a eso debe gestarse una concientización de las responsabilidades que ello implica. No hay un proceso concientizado sobre el tema.

**Si hay voluntad de cambio, ¿cuáles son los factores que detienen o impiden ese cambio?**

Tres problemas estructurales básicamente: la cuestión de la representación identitaria regional; la exclusión y el racismo y ciertas prácticas tradicionales de orden y disciplina vía palo. Ahora los cambios son lentos y se los generan con

una modificación de lo la cultura institucional que es un proceso largo.

**Pero, a la par, se habla, en los diálogos civiles militares, de una agenda para el desarrollo muy cercana a la sociedad civil. ¿No es eso contradictorio?**

El diálogo se queda en un ejercicio académico. Pero del diálogo a las cuestiones operativas, programas y proyectos concretos para desactivar ciertos mecanismos. El PNUD cree que con esto, por ejemplo, se mejora no solo la relación sociedad civil-militares sino las condiciones de gobernabilidad. De hecho la noción de ingobernabilidad es atentatoria contra la seguridad, para las FF.AA. La agenda de seguridad, en ese sentido es progresista

**Ud. habla del racismo. ¿Ese racismo es tan fuerte que se expresa en esas formas de violencia?**

Hay un racismo velado que no se expresa. Indígenas que han tenido que cortarse la trenza un día antes de la graduación. Son prácticas veladas de racismo y de exclusión. No hay oficiales negros, (salvo uno) pero también hay un sentido muy fuerte, regionalista, centralista serrano. Si uno pregunta cómo se siente un guayaquileño o un manabita respecto a las FF.AA. lo sienten como una especie de ejército de ocupación serrano. El 90 por ciento de los oficiales de la Marina son serranos. En las instituciones de alto prestigio y alta respetabilidad como son la Iglesia, las FF.AA y la Cancillería no se expresa ese país multiétnico y multicultural.

**A pesar de ese racismo las FF.AA. han manifestado orgullo frente a**

**la participación, por ejemplo, de los indígenas shuar en la época de la guerra. ¿Por qué?**

Eso es parte del mito nacionalista. Las FF.AA. han cumplido la función en el país, de desarrollo e integración y de un discurso mitificado de identidad nacional, apelando a muchos imaginarios. Uno de ellos es el don guerrero de los shuaras. Es un discurso contradictorio: por un lado se magnifica la presencia indígena y su capacidad guerrera y milenaria y por otro se llevan prácticas racistas.

**Si esta agenda de seguridad es progresista, ¿por qué el miedo que tiene la ciudadanía a las instituciones represivas, llámense Policía o Ejército?**

Hay un descrédito evidente pero hay que diferenciar las cosas. La Policía ha sido desacreditada por los múltiples actos de corrupción y de violencia. A las FF.AA. no les corresponde institucionalmente velar por la seguridad ciudadana. Pero, al haber un déficit institucional, se incorpora a sistemas de control ciudadano a gente que no ha sido preparada para ello.

**¿Por qué no se ha dado espacio a los objetores de conciencia?**

Aquí entra la dimensión de lo ético, del patriotismo, del compromiso. Acá todavía no hay una ciudadanía que se comprometa a hacer el servicio civil, sea en el agro, en la educación, en la salud. Los objetores de conciencia en otros países van a la par de un desarrollo de ciudadanía muy responsable, que acá no existe. \*

(20 de septiembre de 1998)